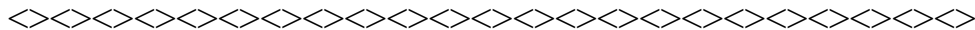


ESCUELA BÍBLICA MUNDIAL

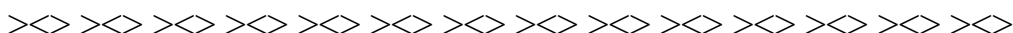


LA IGLESIA Lección 3

"Cristo y su iglesia"

Instrucciones:

1. Lea cuidadosamente la lección.
2. Corte y agregue la sección de preguntas en el texto de un mensaje electrónico.
3. Conteste las preguntas que se encuentran al fin de la lección. Sería buena idea archivar el texto del mensaje antes de enviarlo.
4. Envíe las respuestas a su maestro por correo electrónico para que pueda calificarlas. Su maestro calificará sus respuestas y le enviará la próxima lección.



CRISTO...EL CORAZÓN DE LA BIBLIA

Jesucristo es el corazón o centro de la Biblia. Si lo quitáramos de la palabra de Dios, ¿qué nos quedaría? El propósito de la Biblia consiste en mostrar al hombre el camino de Dios, y este camino es Cristo (Juan 14:6). Ciertamente, la Biblia habla del origen de todas las cosas y de la creación de la raza humana. También habla de la caída del hombre, pero aún allí Dios indica su propósito de redimir al ser humano de la maldición del pecado. En ese tiempo, Dios dijo al diablo "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañal" (Génesis 3:15).

Después de la caída y la expulsión del hombre del huerto de Edén, el ser humano se hizo cada vez peor hasta que Dios tuvo que aniquilarlo por medio de un diluvio. Todos perecieron, menos Noé y su familia. El convenio hecho con Abraham tiene una conexión definitiva con Cristo, pues Dios decía: "Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Génesis 12:2-3). Es evidente que este texto se refiere a Cristo. Jesús es la semilla prometida a Abraham quien iba a traer salvación a una raza arruinada por el pecado (Génesis 22:18; Gálatas 3:16). La elección misma y el llamamiento de Abraham de caminar en el camino de Dios era destinado al propósito del plan de Dios para salvar a los hombres por medio de Cristo.

También hay una conexión con los doce hijos de Jacob, quienes luego llegaron a ser las doce tribus de Israel, y Cristo. La tribu de Judá fue elegida para dar a luz el Mesías. Jacob profetizó, diciendo: "No

será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos" (Génesis 49:10). La nación de Israel, elegida por Dios como su propio pueblo, fue protegida y alimentada por el Todopoderoso con el propósito definitivo de dar al mundo el Cristo. La historia entera de Israel estaba conectada con la llegada de Cristo, puesto que Dios eligió a los Israelitas para mantener la fe en Él viva en medio de un mundo lleno de idolatría. La entrega de la ley de Moisés a los Israelitas tenía el propósito de manifestar a Cristo, y sirvió para guiar al pueblo hasta la llegada del Señor. Pablo dice en Gálatas 3:19: "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador". En el mismo contexto, el apóstol sigue diciendo: "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe" (Gálatas 3:24). Queda entendido que todo lo ocurrido bajo la ley de Moisés servía como propósito de magnificar el Cristo quien había de ofrecer al mundo la salvación. El sacerdocio de la ley era la sombra del sacerdocio de Cristo y de su iglesia que iba a establecerse en el futuro.

Los reyes de Israel eran como una sombra cuya realidad es el gobierno y reino de Jesucristo, el Rey de los reyes. Los profetas que Dios envió continuamente a Israel, tales como Isaías, Jeremías, Miqueas, Zacarías, Hageo, Malaquías, Daniel, Oseas, y Joel, mantenían viva la promesa hecha por primera vez en el huerto de Edén. Estas palabras proféticas aparecían como estrellas brillantes en la noche oscura de diferentes épocas de la historia hebrea. Comenzando con aquella profecía hecha en Génesis 3:15, ellas brillaban como resplandores de luz divina en las tinieblas de un mundo oscurecido por el pecado. Los profetas aparecían uno tras otro hasta concluir el período del Antiguo Testamento, y todos hablaban con dirección a la radiante estrella de Belén, manifestando en sus mensajes el nacimiento del Hijo de Dios.

Jesucristo es el corazón y la esencia de la Biblia. Si se le quita, todo propósito se deshace y todas las esperanzas se mueren. La Biblia muestra en su tema central el Cristo y su reino glorioso que conocemos como la iglesia que Él adquirió con su sangre preciosa (Hechos 20:28).

El Nuevo Testamento revela a Cristo en toda su gloria donde Él aparece como figura central de la historia humana. Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan se ocupan de su vida, su misión, su enseñanza, el sacrificio de su muerte, y su resurrección gloriosa de entre los muertos. El libro de Hechos habla del establecimiento de la iglesia, el cuerpo de Cristo; y en las epístolas se da a conocer una vista panorámica comprensible de la iglesia de Cristo. La Biblia está llena de Cristo y de Su iglesia.

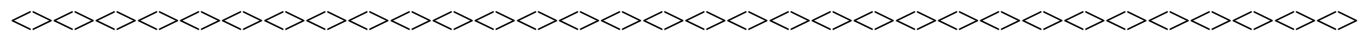
Desde Adán hasta Abraham tenemos resumida la historia de la raza humana; desde Abraham hasta Cristo, encontramos la historia de la raza elegida; desde Cristo en adelante, se nos muestra la historia de la iglesia del Dios viviente. Dios nos manifiesta Su Cristo en toda la Biblia. La Escritura concluye con el anuncio de la venida de Cristo al fin de los tiempos, y nos muestra el cielo que Jesús está preparando para Su pueblo.

Cristo es el tema de la Biblia. Sin El no hay vida ni esperanza.

El Antiguo Testamento abunda en referencias a la llegada del Rey, y a la vez, la palabra de Dios también habla de la llegada de su reino. Profetas como Isaías y Daniel hablan de ese reino, y el reino de Cristo

en este mundo es su iglesia. La Biblia discute muchos temas tales como el pecado, el sacrificio, los gobernadores, los sacerdotes, los profetas, la ley, la gracia, y otros. Sin embargo, es fácil darnos cuenta que todos estos temas están conectados con Cristo y Su iglesia. Cristo murió por los pecados del mundo. Él es nuestro sacrificio, nuestro Rey, nuestro sacerdote, y nuestro profeta. Su nueva voluntad es nuestra ley de una vida espiritual. Jesús vino a nosotros por la gracia de Dios.

La Biblia nos lleva a lo que de otra manera sería el pasado desconocido. Sus profecías nos llevan a lo que de otra forma sería el futuro desconocido. Su dirección espiritual por medio de Cristo nuestro Señor nos lleva a lo que de otro modo sería una salvación desconocida. En el huerto de Edén, el hombre recibió una sola ley, y la quebrantó. En el monte Sinaí, Israel recibió toda una ley, pero también Israel quebrantó la ley de Dios. Cristo vino a la tierra y nos mostró que la ley de Dios sí puede ser cumplida. En el día del juicio todos aquellos que en Él creen, serán justificados por su fe en Él. Jesús estableció su iglesia sobre la tierra como el reino de los salvados. Al entrar en la iglesia del Señor, entramos en Cristo, puesto que la iglesia es su cuerpo (Efesios 1:22-23). He aquí la historia de la Biblia.



CRISTO Y SU IGLESIA

Cristo y Su iglesia son inseparables. Cuando hablamos de Cristo, introducimos la iglesia, y al hablar de la iglesia lo introducimos a El. Al enfatizar a Cristo, no necesitamos hacer lo mismo en cuanto a su iglesia, pues Cristo y su iglesia constituyen una realidad inseparable. Vemos claramente la conexión entre Cristo y su iglesia en las páginas del Nuevo Testamento.

LA IGLESIA - UN CUERPO

La iglesia se llama "el cuerpo de Cristo." Pablo escribe que Dios "sometió todas las cosas bajo sus pies (los de Cristo), y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:22-23). El mismo apóstol declara en Colosenses 1:18 que Él "es la cabeza del cuerpo que es la iglesia", y en el versículo 24 añade, diciendo "que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia." Esta expresión muestra una posesión. El hecho de que se habla de "la cabeza", muestra que necesariamente tiene que haber también "un cuerpo." La iglesia pertenece a Cristo, así como el cuerpo pertenece a la cabeza. La expresión de "la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo" (Efesios 1:23), se explica por sí misma, pues lo que hace de la iglesia "su cuerpo" viene de El mismo, mostrando que Él es el que llena todo en todo. El cuerpo de Cristo (la iglesia) expresa "la plenitud" que se encuentra en el Cristo. Entonces, ¿cómo podríamos separar el cuerpo (la iglesia) de Cristo (la cabeza)? Existe una unidad real y vital entre la cabeza y los miembros. Aunque el lenguaje es figurado, el contenido expresado por las palabras no lo es. La atadura espiritual, uniendo Cristo y la iglesia, es orgánica, estructural y vital. Cristo como la cabeza de la iglesia es la fuente de su vida, de su alimentación espiritual, y de su bienestar. Todos los miembros funcionan por la cabeza y son unidos en acción armoniosa por su conexión con la cabeza. El cuerpo vive, actúa y funciona debido a su conexión con la cabeza. Un cuerpo sin su cabeza es muerto. No puede haber actividad inteligente. No puede haber un servicio útil.

Así presenta la Escritura los hechos. La iglesia es trascendental en su naturaleza y en su esperanza. La iglesia es muy diferente de una mera institución terrenal. Como es la cabeza, así son los miembros. ¿Se puede separar el cuerpo de la cabeza? Cada cual es incompleto sin el otro elemento. Una cabeza sin el cuerpo no puede funcionar. Por lo tanto, no tiene vida. Un cuerpo sin cabeza carece de dirección y no puede ser controlado.

LA IGLESIA - UN EDIFICIO

La iglesia también es un edificio. En 1 Corintios 3:9 Pablo llama a la iglesia "edificio de Dios." (Véase también 1 Corintios 1:2). Ahora bien, si la iglesia también es un "edificio", debe tener un fundamento, el cual es Cristo. "Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 Corintios 3:10-11).

Los cimientos del edificio son de suma importancia. La duración del edificio depende de la calidad de sus cimientos. Sin embargo, hay mucho más en un edificio que simplemente los cimientos. Los cristianos, hombres y mujeres redimidos del pecado, son piedras vivas que deben ser colocadas sobre esta grandiosa base. Pedro lo expone así: "vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual" (1 Pedro 2:5).

Pero aún hay más en un edificio. También se requiere las piedras para la estructura del edificio. Un edificio tiene cimientos, pero a la vez posee una superestructura. ¿Qué valor tienen los cimientos sin el edificio que descansa sobre él? Así sería Cristo sin la iglesia. O, ¿cómo puede existir la estructura y estar de pie sin sus cimientos? Ambas cosas van de la mano para formar "el edificio de Dios." Es Cristo y su iglesia; dos realidades inseparables. Si removemos los cimientos, el edificio se cae. Si removemos la superestructura, no hay edificio. Cristo y su iglesia andan juntos.

LA IGLESIA - UN REINO

El Señor Jesús es un rey. Pero un rey necesita un reino. Pablo escribía a los "santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas..."(Colosenses 1:2). En los versículos 13 y 14 dice a los hermanos: "el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados". Los hombres han sido trasladados de las tinieblas al reino de Cristo, encontrando en Cristo el perdón de sus pecados. Para que el ser humano pueda estar en Cristo, tiene que estar en su cuerpo, el cual es la iglesia de Cristo (Colosenses 1:18). Por lo tanto, la iglesia es el reino de Cristo.

Nuevamente: se ha demostrado la conexión vital entre Cristo y su iglesia. Un rey sin un reino no puede reinar. Un reino sin rey es una anarquía y un caos. He aquí dos realidades inseparables: Jesús y su reino, o Cristo y su iglesia. ¿Cómo podemos separar los dos? Cuando la iglesia comenzó a vivir en el día de Pentecostés, encontramos el día de inauguración del reino. La llegada del Espíritu para traer vida a la iglesia, era la llegada del Espíritu para dar poder al reino. Jesús decía que el reino llegaría con poder

(Marcos 9:1), y que el Espíritu vendría con poder (Hechos 1:8).

Fue el día de Pentecostés cuando Pedro declaró que Jesús ha sido "exaltado por la diestra de Dios" (Hechos 2:33). La iglesia y el reino de Cristo tienen el mismo rey, el mismo comienzo y el mismo lugar de comienzo. Ambas cosas son la misma institución. ¿Cómo podríamos separar Cristo de su iglesia de la cual Él es la cabeza? ¿Cómo podríamos separarlo de Su reino sobre el cual Él es rey?



LOS ESCOLLOS

Conforme consideremos a Cristo y su iglesia y su conexión inseparable, es correcto que pensemos en algunos escollos que podrían resultar cuando no prestamos suficiente atención a Cristo o a su iglesia.

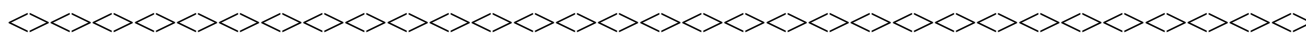
Todo cristiano, en su calidad de hijo de Dios, tiene que exaltar a Cristo; pero al exaltar a Cristo no hemos de menguar el énfasis sobre su iglesia. Cuando Cristo, en enseñanzas negligentes, no recibe su posición en la iglesia que Él edificó y adquirió con su propia sangre, los hombres piensan que la iglesia no tiene valor, y que el cuerpo de Cristo no tiene importancia en el propósito de Dios. Recordemos que la multiforme sabiduría de Dios es manifestada por la iglesia. La misión de la iglesia es predicar a Cristo, manteniéndolo en alto como la esperanza del mundo. Si la iglesia no puede tener su lugar correspondiente para enseñar la doctrina de Cristo, entonces el mismo cuerpo que debe proclamar a Cristo, no tendrá la influencia necesaria. La gente no prestará atención a la iglesia y su obra, ni a la iglesia y su culto, cuando existe una enseñanza inadecuada, dejando de mostrar el valor verdadero y lugar de la iglesia de Cristo.

Cuando se coloca toda la atención solamente en la iglesia, sin proclamar a Cristo, se puede promover la idea falsa de que la iglesia es un Redentor. Solamente Cristo salva. Sin embargo, Dios, en su sabiduría, colocó a los salvados en su iglesia. Pablo dice: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3). Todas las bendiciones se manifiestan en el Señor. Él es nuestro Redentor y por medio de su sangre hemos sido salvados, y por sus llagas fuimos sanados. La iglesia se compone de gente que ha sido salvada, cuyos pecados fueron perdonados. El hombre no puede salvar al hombre. Pero Dios puso la salvación en manos de Cristo. Estar en Cristo significa estar en su cuerpo, el cual es la iglesia (Efesios 1:22-23).

Felipe el evangelista predicó a Cristo y el bautismo en agua, y así cuando predicamos a Cristo, también tenemos que predicar la doctrina novotestamentaria referente a su iglesia. La predicación y enseñanza del tema de la iglesia nunca es una falla de predicar a Cristo. Cristo y su iglesia van de la mano. No tiene nada que ver con "denominacionalismo" cuando predicamos el valor y el verdadero significado de la iglesia de Cristo. No es "divisionismo" mostrar al mundo que la salvación ha sido puesta en la iglesia del Señor. Cuando predicamos a Cristo, predicamos a su iglesia, por la cual Él murió; y todo cristiano novotestamentario debería saberlo.

Las denominaciones han enseñado al público por mucho tiempo que la iglesia no es importante, y que no es esencial. Se ha pensado que "una iglesia es tan buena como la otra." Por esta misma razón es necesario entender propiamente la iglesia del Señor. No debemos avergonzarnos jamás por predicar la iglesia del Nuevo Testamento. Pablo lo hizo. Pedro lo hizo, y Cristo mismo lo ha hecho. Si alguien se avergüenza de la iglesia que Cristo estableció, también se avergüenza de Cristo, pues no se puede separar a Cristo de su iglesia.

Las denominaciones han tratado por mucho tiempo de separar a los dos - Cristo y Su iglesia. Oremos para que los hermanos no vayan a imitar a las denominaciones. Los cristianos verdaderos siempre han hecho énfasis en Cristo. Pero la iglesia es igualmente importante. Cristo y la iglesia son una sola cosa. El que pretenda hacerlo se verá a sí mismo enredado en una lucha contra Dios.



LEA USTED LAS SIGUIENTES ESCRITURAS

Génesis 12:1-3 El pacto de Dios con Abraham.

Génesis 26:1-5 Dios repite el pacto con Isaac.

Génesis 49 Israel bendice sus hijos. Considere usted especialmente la bendición dada a Judá (Génesis 49:8-12).

Deuteronomio 18:15 Moisés profetiza acerca de Cristo.

Gálatas 3:6-9 Lleva los hechos arriba mencionados hacia la realidad de que Cristo es la semilla (simiente).

Efesios 5:23-32 Nos muestra la conexión entre Cristo y la iglesia.

>< >< >< >< >< SECCIÓN DE RESPUESTAS >< >< >< >< >< ><

>>>>>> Complétela y devuélvala por e-mail >>>>>>

Preguntas sobre la tercera lección

"Cristo y su iglesia"

Ponga usted VERDADERO o FALSO en los espacios libres de cada declaración:

[] 1. Jesucristo es el corazón mismo de la Biblia.

[] 2. Después del pecado de Adán y Eva en el paraíso, los seres humanos llegaron a ser mejores.

[] 3. El pacto que Dios hizo con Abraham no tenía nada que ver con Cristo.

[] 4. Cristo es la semilla prometida a Abraham.

[] 5. La nación de Israel -los judíos- no tenía conexión con Cristo.

6. Cristo y su iglesia son inseparables.

7. La iglesia de Cristo no es el cuerpo de Cristo.

8. El fundamento de la iglesia no es Cristo, sino Pedro.

9. La iglesia de Cristo es el reino de Cristo sobre el cual Él reina desde el cielo.

10. Cuando la Biblia alaba la iglesia, esto significa que Cristo no es importante.

Coloque usted las palabras que faltan en los espacios libres. Por favor, use su Biblia.

1. "Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las ____A____, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es ____B____" (Gálatas 3:16).

[A]

[B]

2. "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue ____A____ a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la ____B____; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador" (Gálatas 3:19).

[A]

[B]

3. "De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a ____A____ a fin de que fuésemos justificados por la ____B____" (Gálatas 3:24).

[A]

[B]

4. "Pero venida la ____A____, ya no estamos bajo ____B____ (Gálatas 3:25).

[A]

[B]

5. "Pues todos sois hijos de ____A____ por la fe en ____B____ Jesús" (Gálatas 3:26).

[A]

[B]

6. "Porque todos los que habéis sido ____A____ en ____B____ de Cristo estáis revestidos" (Gálatas 3:27).

[A]

[B]

7. "Y él es la cabeza del ____A____ que es la ____B____ él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia" (Colosenses 1:18).

[A]

[B]

8. "Vosotros también, como ____A____ vivas, sed edificados como casa espiritual y ____B____ santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1 Pedro 2:5).

[A]

[B]

9. "El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al ____A____ de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el ____B____ de pecados" (Colosenses 1:13,14).

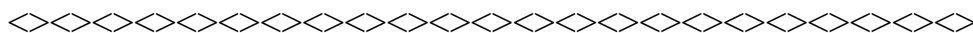
[A]

[B]

10. "de en medio de ti, de tus hermanos ____A____ como yo, te levantará ____B____ tu Dios; a él oiréis" (Deuteronomio 18:15).

[A]

[B]

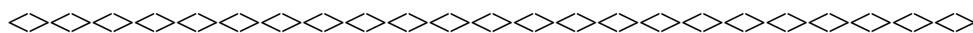


INFORMACIÓN PERSONAL

NOMBRE:

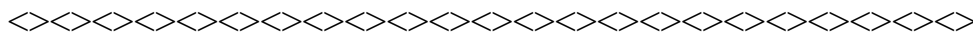
APELLIDO:

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA:



SU NOTA:

COMENTARIOS DE SU MAESTRO:



AMIGOS Y FAMILIA

¿Tiene usted familiares o amigos que quieren tomar este curso gratuito de la Escuela Bíblica Mundial? Puede dar sus nombres y direcciones por correo normal o por correo electrónico aquí:



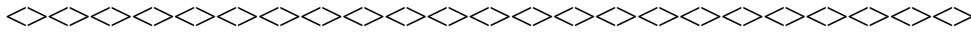
INFORMACIÓN SOBRE SU MAESTRO

NOMBRE:

APELLIDO:

DIRECCIÓN ELECTRÓNICA:

CIUDAD Y PAÍS:



Derechos reservados del logo y del texto de la lección (c) 2000 Escuela Bíblica Mundial, Austin, Texas, EE.UU. Las citas bíblicas de esta lección son tomadas de la VERSION REINA VALERA, derechos reservados.

